



Una vista del Valle de Armagedón desde los cerros.

**APOCALIPSIS CAPÍTULO 19 (SEGUNDA PARTE)**

**LA BATALLA DE ARMAGEDÓN**

Compilación de comentarios proféticos editados por Gaetan.

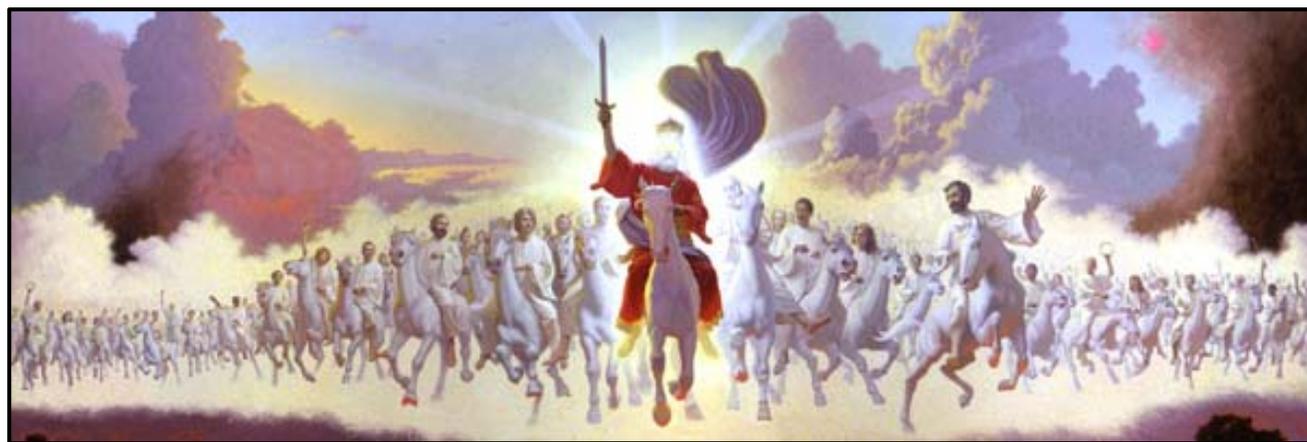
**Introducción:** El Arrebatamiento ya se habrá producido, y se estará derramando la ira de Dios, principalmente por lo visto sobre el Anticristo y sus fuerzas, aunque afectará a toda la Tierra. Los santos han sido llamados a la cena de las bodas del Cordero. Ahora viene una vívida descripción de la terrible batalla de Armagedón. La interpretación más probable de las Escrituras nos lleva a especular que la batalla de Armagedón se producirá cuando se derrame la séptima plaga de la ira de Dios, una vez que las fuerzas del Anticristo se hayan reunido en las inmediaciones de la montaña de Meguido, Armagedón. Al derramarse la séptima copa, una voz del trono exclama: «*¡Hecho está!*» (Apo.16:17) En otras palabras, “llegó el fin”. Esta es la última escena de la horrorosa destrucción de la Tierra provocada por los hombres. Es la última y terrorífica batalla antes del establecimiento del reino de Dios en la Tierra. La guerra es la actividad que los seres humanos realizan con más ardor, la que crea mayor destrucción, la máxima manifestación de la inhumanidad del hombre para con sus semejantes. En esta guerra el diablo y los seres humanos se aliarán para causar la mayor devastación que se haya conocido.



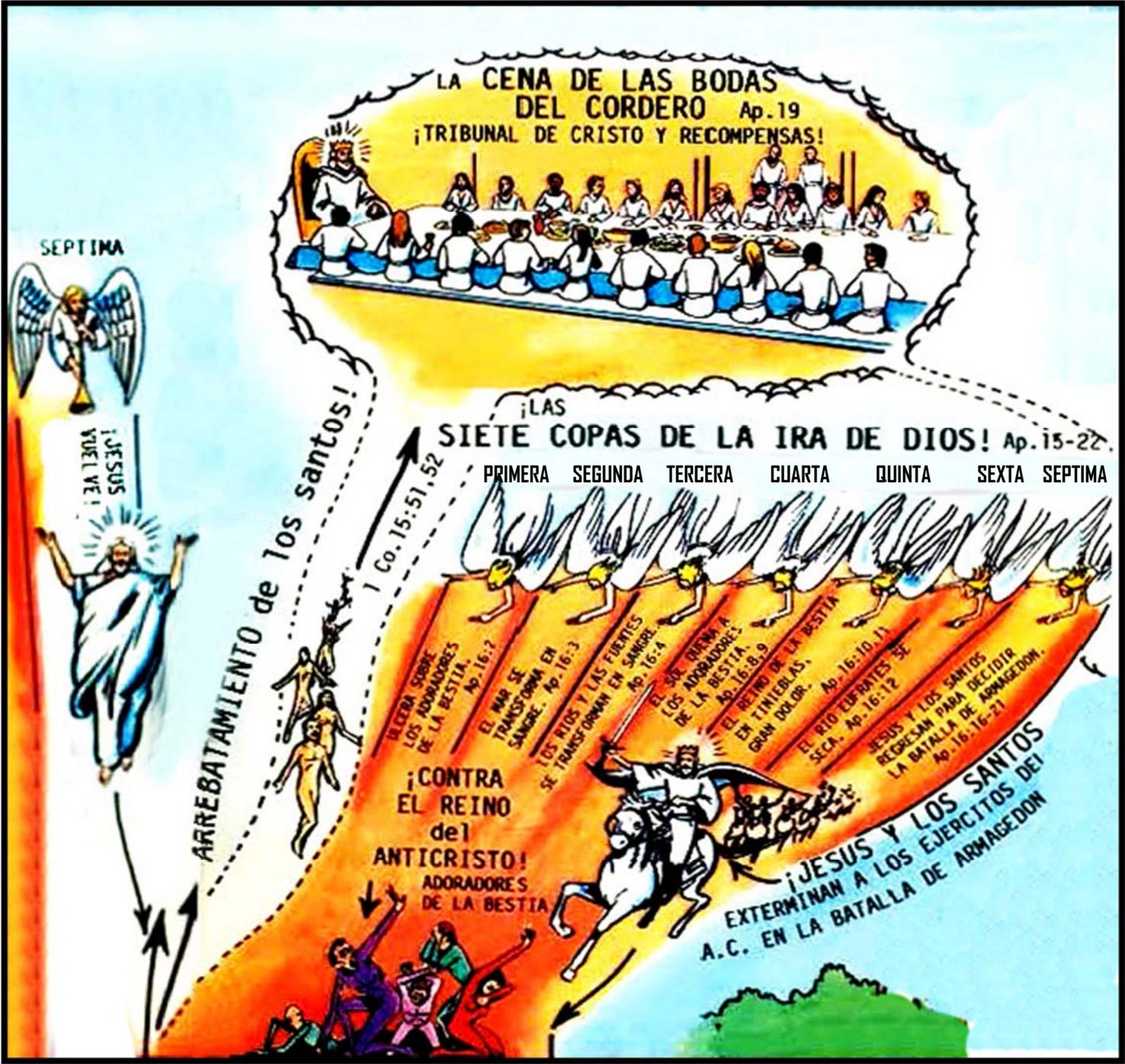
**ARMAGEDÓN**

¡La gente del mundo siempre está hablando del Armagedón! Dijeron que las dos guerras mundiales eran un Armagedón; cada vez que la paz mundial se ve amenazada dicen: «¡Oh no, esto va a ser el Apocalipsis, esta es la batalla de Armagedón! ¡Llegó el fin del mundo!» Pero según la Biblia, la mayor batalla apocalíptica de toda la historia, la más significativa, la culminante, no será a cargo de cientos de miles de jinetes, sino que llegarán de Oriente millones de jinetes, que por lo visto entran a la batalla. *(Rev.9:14-16)*

¡Más el mayor ejército y la mayor invasión y batalla que haya habido jamás, bajara en esos momentos del cielo! Y no serán miles, sino millones de personas. ¿Se han parado a pensar alguna vez, que en el Cielo hay miles de millones de personas salvadas? ¡Tiene que haberlas, debe haberlas! ¿Se imaginan a un ejército que se lanza al ataque bajando del Cielo? En algunos dibujos se ve a unos cuantos caballos y a Jesús con un puñado de gente cabalgando, ¡pero eso no es ni sombra de lo que será! ¡Seremos muchísimos los que volaremos a la Tierra a la batalla de Armagedón! ¿Se imaginan la sorpresa que se van a llevar esos ejércitos que se hallaban enfrascados en una guerra en la tierra cuando de pronto aparezcamos entre las nubes, la mayor fuerza invasora que haya habido nunca en el mundo?



Por favor, tómese el tiempo para estudiar la siguiente tabla para ayudarle a visualizar el orden de los eventos del tiempo del fin.



**Ap.19:11** Entonces vi el cielo abierto; y he aquí **un caballo blanco**, y el que lo montaba se llamaba **Fiel y Verdadero**, y con **justicia juzga y pelea (hacer guerra)**.

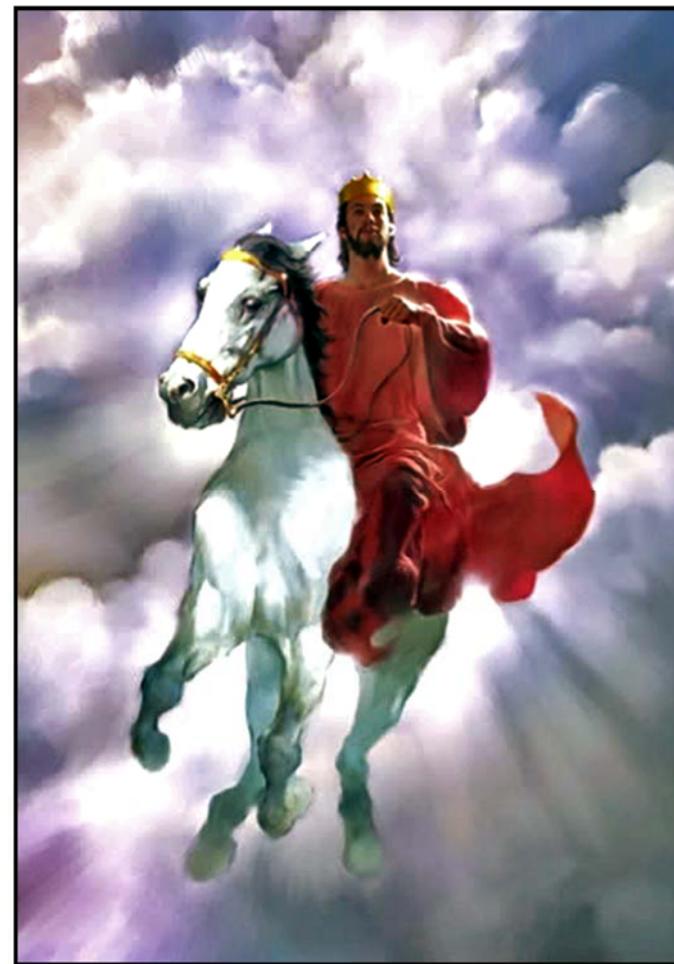
**\*\*Sal.96:13** *delante del Señor que vino; porque vino a juzgar la tierra. **Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con Su verdad.***

**¿Quién es ese personaje que vio Juan sobre un caballo blanco? Alguien llamado Fiel y Verdadero, y también el Verbo de Dios. No puede ser otro que Jesús, «el Verbo [que] se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Juan 1:14).**

**Ap.19:12** Sus ojos eran como llama de fuego, y **había en su cabeza muchas diademas**; y tenía un nombre escrito que **ninguno conocía sino Él mismo**.

**\*\*Ap.1:14** *Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; **Sus ojos como llama de fuego;***

**Aquí tenemos a Jesucristo portando múltiples diademas. No es la imagen del bebé acostado en un pesebre, del salvador misericordioso. Ni siquiera es un hombre afable, cariñoso y tierno que cura y da de comer a las multitudes. En ese momento ni tan siquiera será aquel profeta fogoso que reprendía a los escribas, los fariseos y los hipócritas, ¡sino un hombre de guerra! En esta ocasión viene para impartir justicia. Regresa como un gran guerrero y juez. Viene a librar una guerra como Rey de reyes y Señor de señores.**





La visión apocalíptica de Juan tiene su paralelo en la descripción que hizo *Ezequiel* de la batalla de Armagedón en los **capítulos 38 y 39** del libro que lleva su nombre. Dios le dijo a Ezequiel que habría un temblor tremendo cuando Él finalmente decidiera juzgar al Anticristo, a quien también llamó "Gog". Después de todas las dificultades que habrá causado a quienes se nieguen a someterse a él y de las guerras que habrá librado contra las naciones que se le opongan, habrá llegado la hora de que Dios le ponga coto.

**Ap.19:13** Estaba vestido de una ropa **teñida en sangre**; y Su nombre es: **EL VERBO DE DIOS**.

**\*\*Isa.63:1-4** *¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con **vestidos rojos**? ¿Éste hermoso en su vestido, **que marcha en la grandeza de su poder**? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿**Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar**? He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con Mi ira, y los hollé con Mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas. **Porque el***

**día de la venganza está en Mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.**

**« ¡Estaba vestido de una ropa teñida en sangre! » Su ropa de justicia está "teñida en sangre".** Esto es sumamente importante para nosotros, porque no hay remedio para el pecado, sino por Su sangre. Él es el "logos" (Griego - expresión de un pensamiento), la Palabra, la respuesta de Dios a todos los pecados, las debilidades y carencias de la humanidad. Esa fue su propia sangre que derramó por nosotros. Sin embargo, parte de la interpretación viene también de aquel pasaje del Antiguo Testamento sobre el Señor que viene de Bosra con sus vestidos teñidos de sangre como un hombre de guerra que venía a luchar. ¡Eso demuestra que es un soldado!



Nicolás Peña Amisgaudi - 2014

En aquella época los soldados se manchaban de sangre. ¡Se combatía cuerpo a cuerpo, con armas que se sostenían en la mano! ¡Era sumamente sangriento! La batalla de Armagedón será muy sangrienta.

**Ap.19:14** Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. **El libro de Judas también lo describe:**

**\*\*Jud.1:14, 15** De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con Sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra Él.

**Ap.19:15** De Su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

**Ap.19:16** Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**

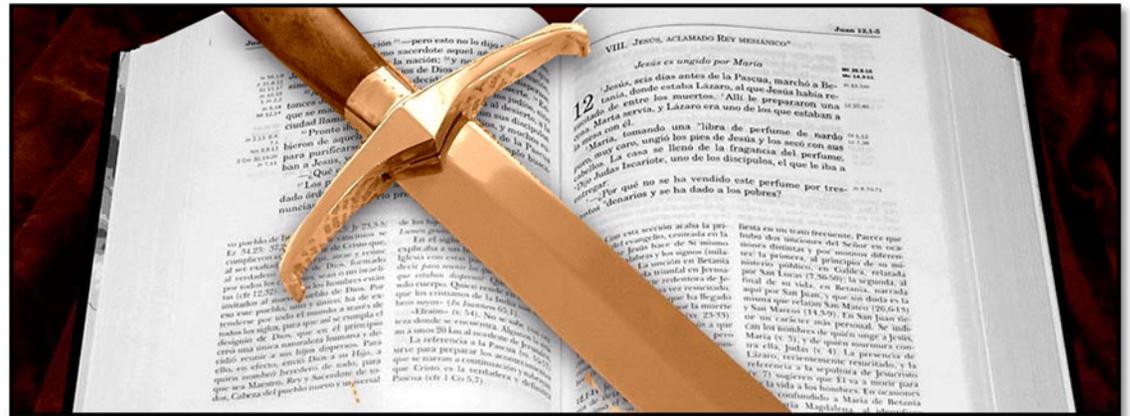
**El profeta Isaías también predijo esto cuando escribió:**

**\*\*Isa.11:3-5...** No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

**«De Su boca sale una espada aguda.»** Estas cosas las

interpretamos como simbólicas,

como representativas de Su voz o de Sus Palabras. Él dice que Su Palabra es una espada afilada. ¡Hasta dice que es más cortante que una espada de dos filos! ¡Para qué, pues, perder el tiempo con espadas materiales pudiendo blandir la Palabra, que es aún más afilada!



**\*\*Heb.4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.**

**«¡Para herir con ella a las naciones!» ¡Con Su poder!, lo que demuestra que será mucho más poderosa que una espada común y corriente. ¡Es la Palabra! Lo que hará será simplemente pronunciar la Palabra. No tendrá que recurrir a ninguna otra arma que la Palabra. ¡El Señor dio Palabra y los mundos fueron creados! (Heb.11:3) ¡Qué poder tienen Sus Palabras! Si bastó con que pronunciara palabras para que los mundos fueran creados, ¡desde luego que podría decir la Palabra para destruir a Sus enemigos!**



**«¡Y Él las regirá con vara de hierro!» He aquí el simbolismo nuevamente. Jesús no**



anda por ahí golpeando a la gente con una vara de hierro; ¡es simbólico! Ejemplifica o representa el poder, ¡el tremendo y fabuloso poder con que va regir Jesús!

**\*\*Sal.2:9** *Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.*

**\*\*Ap.2:27** *y las regiré con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como Yo también la he recibido de Mi Padre;*

**«¡Y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios todopoderoso!»** Ahora bien, ¿no es que Jesús esté pisoteando físicamente unas uvas en algún lagar, machacándolas con Sus propios pies! Aquí se da nuevamente un simbolismo. ¡Representa Su Ira! ¡Ha llegado la hora de que Dios pisotee las uvas de ira del enemigo! Es hora de que lo aplaste para que su sangre corra como el vino cuando se pisan las uvas. Esta escena culminante de los juicios de Dios, en que viene Cristo y echa a los impíos en el lagar de la ira de Dios, también aparece en el capítulo 14 del Apocalipsis:

**\*\*Ap.14:18-20** *Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: **Mete tu hoz aguda, y vendimia***



**los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.** Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, **y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.** Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, **y del lagar salió sangre** hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

**El profeta Joel también previó esta congregación de impíos en Armagedón para ser arrojados al lagar de la gran ira de Dios y en efecto profetizó:**

**\*\*Joel 2:11; 3:9-15** El Señor dará Su orden delante de Su ejército; porque muy grande es Su campamento; fuerte es el que ejecuta Su orden; **porque grande es el día del Señor, y muy terrible;** ¿quién podrá soportarlo? Proclamad esto entre las naciones, **proclamad guerra,** despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: «Fuerte soy». **Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos [...].** Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat;



porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. **Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos.** Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está **el día del Señor** en el valle de la decisión. El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

**«¡Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES!»** ¡Es el Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores! ¿Cuántos nombres llevamos ya con éstos? Tenemos Fiel, Verdadero, Secreto (versículo 12), el Verbo de Dios, Dios Todopoderoso, Rey de reyes y Señor de señores. ¡Siete nombres de Dios figuran en este capítulo!

**Ap.19:17** Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: **Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,**

**Ap.19:18** para que **comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes,** carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

**La visión apocalíptica de Juan tiene su paralelo en la descripción que hizo Ezequiel de la batalla de Armagedón en los capítulos 38 y 39 del libro que lleva su nombre:**

**\*\*Eze.39:17-20** Y tú, hijo de hombre, así ha dicho el Señor Dios: **Di a las aves de toda especie, y a toda fiera del campo: Juntaos, y venid;** reuníos de todas partes a mi víctima que sacrifico para vosotros, un sacrificio grande sobre los montes de Israel; y **comeréis carne** y beberéis sangre. Comeréis carne de fuertes, y beberéis sangre de príncipes de la tierra... Y os saciaréis sobre mi mesa, de caballos y de jinetes fuertes y de

*todos los hombres de guerra, dice el Señor Dios. Y pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse.*

**Ap.19:19** Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para



guerrear contra El que montaba el caballo, y contra Su ejército.

**\*\*Ap.9:14-16** diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: **Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates.** Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. **Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones.** Yo oí su número.

**\*\*Ap.16:12-14, 16** El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

**\*\*Eze.38:22-23 dice:** «Yo litigaré contra él (el Anticristo) con pestilencia y con

**sangre; y haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre». En Apocalipsis 16 dice que en la séptima plaga de la ira de Dios caerán piedras de granizo hasta de 50 kilogramos. «Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que Yo soy el Señor»**

**Ap.19:20** Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. **Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.**

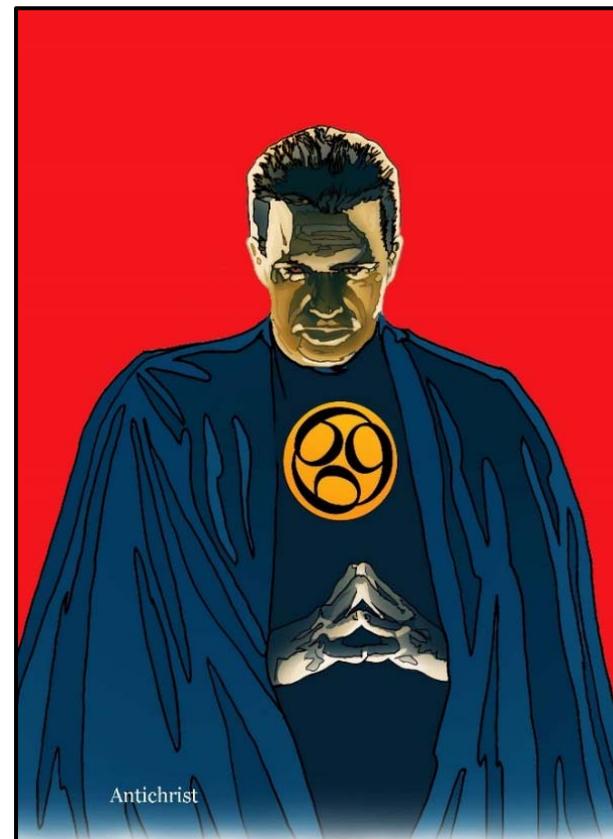
**\*\*2Tes.2:8** Y entonces se manifestará **aquel inicuo, (el Anticristo) a quien el Señor matará con el espíritu de Su boca, y destruirá con el resplandor de Su venida;**

**Ap.19:21** Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

**Aquí el Anticristo hace un intento desesperado de combatir a Jesús y Sus fuerzas.**

**\*\*Ap.17:14** Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque **Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él son llamados y elegidos y fieles.**

**\*\*Dan.7:11** Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; **miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.**



Cuando hayamos bajado del Cielo y estemos atacando sus fuerzas, ¡las juntará para tratar de derrotarnos! ¡Como si pudiera enfrentarse a nosotros! ¡Para que vean lo tonto que es el Diablo y lo tonto que es el Anticristo, que se creerán capaces de enfrentarse a Dios! Desde luego, no habría llegado a convertirse en el Anticristo de no haberse creído capaz de combatir a Dios y a Su pueblo. Es posible que pueda luchar contra nosotros, ¡pero no puede ganar! Puede que nos cause dificultades y batallas, ¡pero no puede obtener la victoria! ¡La guerra la vamos a ganar Jesús y nosotros! ¡Gracias Jesús! Este es el triste final reservado para el Anticristo y todos sus seguidores, que habrán perseguido, encarcelado, torturado y matado al pueblo de Dios y a muchas otras personas durante su régimen de terror.

¡El Anticristo y el Falso Profeta serán capturados y tomados en la Batalla de Armagedón y echados de cabeza al Gehena, al Lago de Fuego, al Infierno! Finalizada la batalla de Armagedón, después de todo ese derramamiento de sangre, quedarán tantos cadáveres que las Escrituras refieren que solo en Israel habrá *«hombres a jornal»* que tardarán 7 meses en enterrarlos. (Ezequiel 39:9-16)

A continuación reproducimos otro pasaje, escrito por el apóstol Pablo, que hace referencia a la destrucción de los enemigos de Dios por medio del fuego:

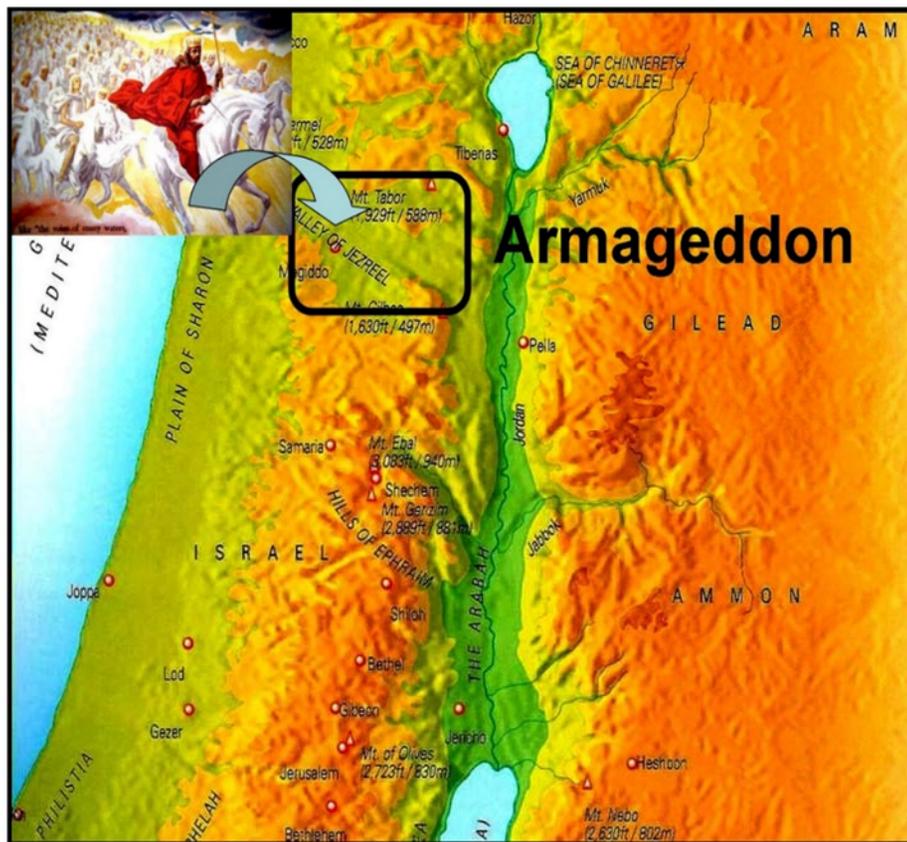
**\*\*2 Tes. 1:6–10** *Es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se*



**manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de Su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de Su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en Sus santos y ser admirado en todos los que creyeron por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros.**

**La batalla de Armagedón será de proporciones inusitadas, y en ella se producirá**

**una tremenda matanza. Sin duda será el cumplimiento del pasaje de Apocalipsis 14 que describe cómo los impíos serán arrojados al lagar de la ira de Dios. Ahora bien, ¿cuánto durará este período de ira, que incluye la batalla de Armagedón? No se sabe a ciencia cierta, pero hay un pasaje interesante del libro de Daniel que da algunos indicios. Debemos recordar que ya se nos dijo repetidamente en los libros de Daniel y del Apocalipsis que el período de Tribulación durante el cual el Anticristo es plenamente poseído por Satanás, libra guerras y más específicamente, persigue a los que creen en Dios, dura tres años y medio. Lo repite**



**tanto que ya suena como un disco rayado. Jesús quiere que entendamos claramente ese punto en *Dan. 7:25; Dan.9:27; Apo.11:2-3; Apo.12:6 & 14; Apo.13:5.***

Hasta el mensajero angélico del libro de *Daniel capítulo 12 versículo 6 y 7* ya dejó en claro que pasarían tres años y medio para cuando se cumpliesen todas las cosas de la Gran Tribulación, de las que le había hablado, entre ellas el rescate del pueblo de Daniel. Los creyentes, tanto vivos como muertos al final de este período de 1.260 días, se habrán subido con Jesús en el rapto.

**\*\*Dan.12:6** Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

1260



**\*\*Dan.12:7** Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

**Entonces Daniel continúa:**

**\*\*Dan.12:8** Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?

1290



**\*\*Dan.12:11** Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

**\*\*Dan.12:12** Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

1335



Por lo visto la pregunta de Daniel, ¿cuál será el fin de estas cosas? en el versículo 8, debió de haber sido sutilmente diferente de la otra pregunta, ¿cuándo será el fin de estas maravillas? en el versículo 6, pues suscitó una respuesta distinta. El ángel le responde que serán 1.290 días y que será bienaventurado el que espere 1.335 días. Dicho de otro modo, entre la respuesta a

la primera pregunta y la de la segunda pregunta, hay un período adicional de 30 días seguido por otro de 45 días. Así que habrá un período adicional de 75 días después de haberse producido el rapto a los 1260 días.

De modo que el Anticristo no será destruido cuando venga Cristo, en el instante del Arrebatamiento. Desde luego eso marcará el principio de su caída, teniendo en cuenta todos los horrores del siguiente período, el de la Ira de Dios. No será destruido sino al cabo de 75 días, cuando termine la batalla de Armagedón y él y su falso profeta sean arrojados inmediatamente al lago de fuego.



**«Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días».** Cabe suponer que esos **«bienaventurados»** no serán los salvos, puesto que ya se habrán ido al Cielo en el Arrebatamiento. Los salvos ya son bienaventurados, y no tienen necesidad de aguardar más para recibir bendiciones. Y desde luego que no se refiere a los impíos, dado que serán aniquilados. Tiene que referirse a los que sobrevivan a esta guerra, ya sean combatientes o civiles. ¿Por qué serán bienaventurados? Porque los supervivientes podrán gozar del nuevo mundo que el Señor establecerá en el Milenio. Si esta interpretación es correcta, transcurrirán 75 días desde del Arrebatamiento hasta que se tenga control total sobre la Tierra y se erradiquen los últimos focos de resistencia del régimen y de las fuerzas del Anticristo. Entonces prevalecerán la justicia y la paz, y todos los que queden serán verdaderamente bienaventurados.

La humanidad se puede dividir en estos últimos días en tres grandes grupos:

- 1) los que somos salvos y fuimos trasladados al Cielo en el Arrebatamiento,
- 2) a los seguidores del Anticristo.
- 3) a los que, sin estar salvados, se nieguen a aliarse con el Anticristo y con su régimen y a someterse a él, los llamados “contra-anticristos”.

Según parece, todavía quedarán a estas alturas gentes y naciones que se nieguen a someterse a él, que no le rindan culto, ni hayan aceptado la marca de la Bestia. Les toca vivir este espeluznante período de la Ira y la Batalla de Armagedón, lo que sin duda no les va resultar nada placentero. Aunque no sean el blanco principal de estos azotes, igual se verán afectados por las secuelas. ¿Y si tú fueras una de esas personas, no te sentirías bienaventurado una vez que hubiera terminado todo?

***Bienaventurado el que espere, y llegue a 1.335 días dice Daniel 12:12.***

Sí es importante aclarar que las Escrituras no hacen referencia concreta a lo que sucede durante estos períodos de 30 y 45 días, y que la hipótesis que estamos planteando aquí es nada más que eso, una hipótesis, aunque son conjeturas basadas en las Escrituras y en los acontecimientos que sabemos que si se van a producir.

### Mensaje de Jesús, vencedor de Armagedón:

Puede que los acontecimientos y circunstancias que se abordan en este libro (del Apocalipsis) te hayan producido cierto desasosiego y preocupación acerca del futuro, o incluso que te hayan alarmado por las consecuencias que puedan tener para ti y para tus seres queridos. Es comprensible que te sientas así. Todos esos sucesos monumentales significarán el fin del mundo tal como es hoy. Se han descrito situaciones que serán de lo peor que se habrá visto en la Historia, y otras que marcarán el comienzo de los mejores tiempos. Pero cuando pases por todo eso no debes olvidar que Yo estoy contigo. Si me has aceptado como salvador y amigo, Yo —el vencedor final del conflicto del Tiempo del Fin— estaré a tu lado en todo momento, y no permitiré que te sobrevenga ningún mal duradero. Me perteneces, y te he reservado un lugar en el Cielo. Nada puede quitártelo.



**\*\*Jn.14:1-3** *No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy,*

pues, **a preparar lugar para vosotros.** Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo, **para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.**

Aunque esas épocas sean de las peores que el mundo ha atravesado, no tienen por qué serlo para ti. Si Yo vivo en tu corazón, y procuras no apartarte de Mí, pueden ser de las más provechosas, en las que logres hacer mayor bien que nunca. Por eso, no temas lo que va a suceder. Encara el futuro con la certeza de que todo resultará de la manera más estupenda que podrías imaginarte. Esa es la promesa que te hago.

-- Jesús.

Si aún no has aceptado el maravilloso regalo que Él te ofrece —la salvación—, haz una oración como la siguiente:

*Jesús, te ruego que me perdones todas mis faltas. Creo que eres el Hijo de Dios y Te acepto como Salvador en mi corazón y en mi vida. Amén.*

